



65ymas.com: altavoz de los mayores

Fernando Ónega

Me dirijo a ti, querido Alcalde, querida Alcaldesa. A quien riges los destinos de una ciudad y a quien presides la pequeña corporación de un municipio de la España que se vacía. A ti, que tienes recursos abundantes para mejorar la vida de los habitantes de tu pueblo, y a ti, que administras un presupuesto con la misma dificultad de muchas familias para llegar a fin de mes.

Quiero contarte la última aventura periodística en la que me he embarcado con la ilusión de un primerizo: el diario digital "65ymas.com". Estamos en la red desde principios de 2019 con la fortuna de contar con un creciente número de lectores. Hemos alumbrado este periódico más como un servicio que como un negocio, aunque es evidente que la información hay que pagarla, como hay que pagar a nuestros redactores, colaboradores y al equipo administrativo. Pero nos mueve, sobre todo, el afán de servicio a un sector de la población —las personas mayores— muy olvidado por los medios clásicos y que también necesita su medio de comunicación especializado.

Para eso ha nacido "65ymas.com". Para contar a los mayores la actualidad que les afecta o les interesa, pero que nadie les cuen-

ta. Para orientarles en sus necesidades de ocio o de salud. Para acompañarles en ese gravísimo problema creciente de la soledad. Para darles contenidos útiles ante problemas concretos que muchas veces no saben afrontar ni tienen quien les ayude. Para ser eco de sus estados de opinión, directamente o a través de sus asociaciones, que participan en el Comité Asesor del diario. Y también para ser transmisores de sus quejas, vehículo de sus demandas y cauce de protesta ante las injusticias que sufren y que no es menester detallar en esta carta.

En eso estamos. Como te digo, con la ilusión de ser útiles a casi diez millones de personas. Y estamos a disposición de todos aquellos servidores públicos que, como vosotros, los Alcaldes y Alcaldesas, os preocupáis de tener una residencia digna para los mayores, de facilitarles la práctica de algún deporte, de organizarles actividades de ocio o incluso formativas... De hacerles un poco más feliz su vida. Coincidimos en el objetivo final, aunque los instrumentos sean tan distintos. Y permitidme soñar: quizá podamos hacer grandes cosas juntos. Vosotros, con vuestras iniciativas, grandes o pequeñas. Nosotros, con el orgullo de ser modestamente vuestro altavoz.